

<http://www.vigometropolitano.com/news/168/ARTICLE/6151/2008-04-03.html>

Una guardería municipal y una antena de telefonía móvil conviven ‘pacíficamente’ lado a lado en Ponteareas

Rosa Domínguez - 03/04/2008

Son ‘pareja de hecho’ hace como mínimo 16 años, aunque sea difícil de entender cómo se pudo ubicar una guardería municipal justo al lado de una antena de telefonía móvil. Eso es lo que ocurre en Ponteareas. En la actualidad, esta guardería, ubicada en la travesía Escritor Domínguez Benavides, cuenta con 125 niños, de 0 a 3 años, y muchos más en lista de espera. La Confederación de Asociaciones de Vecinos y Usuarios (CAVE) advierte de que el 95% de las antenas de telefonía móvil instaladas en España están mal ubicadas.

Aunque es cierto que ésta no es la única zona en la que se encuentran antenas de este tipo en Ponteareas, la directora de esa guardería municipal, Elena Rodríguez, afirma a Vm que cuando ella llegó a la dirección de este local, en el año 1994 –el recinto se inauguró dos años antes- la antena de telefonía móvil de Telefónica “ya estaba ahí”.

El alcalde de Ponteareas, Salvador González Solla, confirmó a Vm que esta antena de telefonía móvil se instaló antes de la guardería y señaló que aunque el concello ofreciese a Telefónica otro terreno, “ésta cobraría mucho dinero para salir de aquí”. Sin embargo, el regidor municipal insistió que “no hay ningún riesgo” para los niños que acceden al recinto porque “si así no fuese, habríamos actuado, obviamente”.



Las radiaciones emitidas por estas antenas, a pesar de que no son ionizantes, generan un calor que podría perjudicar la salud humana

La directora de la guardería municipal de Pontearreas indica que la última medición que se hizo fue en el año 2003 y el informe "sellado" por el Ministerio de Ciencia y Tecnología determinaba que "se cumplían" con los márgenes establecidos por el Decreto 1066/2001. Ese año, el Consejo de Ministros español aprobó un decreto por el que se regulan y controlan los niveles de exposición a las



El centro de Pontearreas se encuentra con más antenas de telefonía móvil

emisiones radioeléctricas de los sistemas de telefonía móvil. La normativa en España exige a los operadores de telefonía móvil certificados sobre los niveles de exposición en las áreas inmediatas a las estaciones base de nueva planta, esas antenas cada día más habituales en las ciudades y paisajes españoles. Se obliga además a los operadores a la señalización y vallado de las áreas próximas a las estaciones en las que se superen los límites de protección sanitaria establecidos.

De acuerdo con la evidencia disponible hasta la fecha, con los valores actuales de potencia de emisión y a las distancias calculadas en función de los criterios de la citada recomendación, las antenas y los teléfonos móviles no representan un peligro para la salud pública.

El alcalde de Pontearreas, Salvador González Solla, confirma que la antena se instaló antes que la guardería.

A pesar de ello, Elena Rodríguez piensa que la antena no debería estar ubicada a tan poca distancia de la guardería, más bien defiende que sería mejor que estuviese "lejos" del centro de Pontearreas. Esto porque las radiaciones emitidas por estas antenas, a pesar de que no son ionizantes (no alcanzan la temperatura necesaria para alterar moléculas de células vivas), generan un calor que podría perjudicar la salud humana. Entre otras cosas, se les achaca que pueden alterar los ritmos biológicos (como el del sueño-vigilia) y que el organismo humano puede dejar de producir melatonina (hormona y anticancerígeno a la vez), debido a que, como se genera de noche, estas radiaciones pueden inhibir su formación.

Rocío Rodríguez Caeiro era una de las madres que se encontraba esta mañana en esta guardería y reconoce que la presencia de esta antena no le agrada porque "se comenta que hay bastantes riesgos para la salud". De todos modos, "los responsables de este recinto tienen conocimiento del problema" y por eso ella está "tranquila".

Además, “ésta es la única guardería subvencionada que existe en Ponteareas” y las privadas “suponen económicamente un esfuerzo importante”.

Carmen Blanco Martín es la abuela de Xan Manel, que tiene 8 meses. Ella admite que no se había dado cuenta hasta hoy de la existencia de una antena de telefonía móvil a tan poca distancia de la guardería. “Esas cosas son de preocupar, evidentemente”, manifiesta, sin embargo opina que tendría que haber un riesgo “muy grande” para que su hija desistiera de matricular al niño en el recinto.